



MENSAJE DE NTRA SRA. " LA REINA DE LA PAZ"

MEDUGORJE DÍA 25 DE ABRIL DEL AÑO 2.014

"Queridos hijos! Abran sus corazones a la gracia que Dios les da a través de mí, como una flor que se abre a los cálidos rayos del sol. Sean oración y amor para todos aquellos que están lejos de Dios y de Su amor. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes ante mi Hijo Jesús, y los amo con un amor inconmensurable. Gracias por haber respondido a mi llamada."

R E F L E X I O N

"La gracia es un ser divino, que nos hace hijos de Dios, partícipes de la naturaleza divina, hermanos de Jesús, herederos del cielo, y templos vivos de la Santísima Trinidad."La gracia es el mismo Dios que toca continuamente a las puertas de nuestro corazón, para que le dejemos entrar. El ha dicho por medio de su Hijo, que si alguno le ama: "Vendremos a él y haremos morada en él." Las tres divinas personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, serán nuestros huéspedes. Pero el abrir o cerrar la puerta para que habiten en nuestra alma, depende de cada uno de nosotros.

El corazón tiene una puerta que se abre desde dentro, y no desde fuera. Dios nos ha creado libres, nos ha señalado el camino que debemos seguir para conseguir el Reino de los cielos (ese camino es Él mismo); pero como nos dice San Agustín: “ Dios que te creó a ti sin ti, no te puede salvar a ti, sin ti.” Dios quiere la salvación de todos los hombres, que ninguno se pierda, (dice San Pablo). Nos creó para que fuéramos felices en el cielo con Él y como Él. En el libro del Apocalipsis (cap. 3, ver. 20) nos dice:

“Mira que estoy a la puerta llamando, si alguno me abre entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo.” Y es el mismo San Pablo quien nos recuerda que Dios, “habla de muy variadas formas, y que quiere la salvación de todos los hombres.” La Virgen en Medugorje en varias ocasiones utiliza los mismos ejemplos y las mismas comparaciones. Insiste en la necesidad de abrir los corazones, para que pueda entrar Jesús, pueda hospedarse en nuestra alma, como lo hacía (en el sentido literal y humano), en sus tres años de vida pública, en casa de Lázaro, María y Marta en Betania, en casa de Simón, Zaqueo, etc. Hay algo novedoso en este mensaje, y consiste en que la Virgen nos dice: **“ Abran sus corazones a la gracia, que les da a través Mí”**. Es como si dijéramos que Ella es el canal, el acueducto por medio del cual nos llega el agua de la gracia. Ella es el agua viva que ofreció en el desierto de Siquém, junto al pozo de Jacob, a la mujer Samaritana.

Y esto se entiende perfectamente: Es que Ella es: "La llena de Gracias." No en vano,

Ella es la Medianera Universal de todas las gracias, realidad que esperamos que un día no lejano, sea declarado dogma de fe. ¡Qué bella comparación y analogía, que hace María, con la flor, que al amanecer abre sus pétalos, al darle los rayos del sol!. Ese Sol divino que la ha invadido, que la ha transformado por su amor, para decirle: " Pídeme lo que quieras para tus hijos;" y Ella como Madre, abre sus manos (recuerden la Milagrosa), para inundar, fecundar, transformarnos en partícipes de la naturaleza divina (cuasi dioses). Pero sigue la Reina de la Paz en su coloquio con la vidente: "Sean oración y amor para todos aquellos que están lejos de Dios y de su amor". Ya no pide oración y amor por los alejados, no; va mucho más allá, no se

trata de rezar, de sacrificarse por los alejados, por los que todavía no han descubierto el amor que Dios les tiene; es mucho más apremiante, más urgente y más intensa nuestra acción, para con los hermanos alejados de la Casa Paterna. Tu vida y la mía han de ser hoguera de amor y coloquio con nuestro Padre Dios, por aquellos que ha redimido por medio de su Hijo, y que su sangre puede ser inútil y valdía. Es como si la Madre del cielo nos dijera: La salvación de tantos hermanos vuestros va a depender de que completéis, lo que falta a la pasión de Cristo en vuestras vidas"(San Pablo). Tenemos que imitar a nuestra Madre como dice el Concilio:

“ La verdadera devoción a la Santísima Virgen consiste en el amor filial y la imitación de sus virtudes.” Con otras palabras, así como existe un paralelismo maravilloso (salvadas las diferencias de Cristo- Dios, y María (criatura), en la Obra de la Redención.

Nosotros estamos llamados a secundar a María con nuestra cruz y oración, formando tres líneas paralelas: Jesús, que es Dios, María que ocupa el lugar más alto después de Jesús (la más divina), y nosotros que al participar de la naturaleza divina, también “ corredimimos”.

Hay dos comunicaciones más, a cual más emocionate. Y es que la Virgen nos recuerda nuevo”:Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes ante mi Hijo Jesús”. ¡ Qué gratificante y confortante! No estamos nunca solos. No solo tenemos a la Santísima Trinidad (“ Si alguno me ama vendremos a él, y haremos morada en él), sino que también está nuestra madre del cielo. Y no está de una forma pasiva, estática, no; intercede, ruega, pide a su Hijo por nosotros. Y sabemos que Ella que es la omnipotencia suplicante, siempre es escuchada.

Y como broche de oro, como colofón de este rico mensaje del cielo, María nos confirma, que nos ama y quiere, con un amor **“INCONMENSURABLE,”** un amor sin medida. Se ha dicho que la medida del amor es,” amar sin medida.” Entre los hombres, dudo de que eso sea verdad, pero en Dios y en María es una realidad. **“ FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN.**

P. Manuel Hernández Morales